

Desplazados por el tsunami en Asia

Michael Renner*

El tsunami de diciembre 2004 fue uno de los desastres naturales más letales en la historia reciente. Cerca de 230.000 personas murieron, y más de 2,4 millones de una docena de países fueron afectadas (Telford et al, 2006). La provincia de Aceh en Indonesia, la más cercana al terremoto que inició el tsunami, fue con mucho la más afectada. Sri Lanka también sufrió impactos muy severos (véase tabla 1).

Aunque tanto el terremoto como el tsunami fueron fenómenos naturales, la acción humana en el medio ambiente fue clave en el impacto generado. En amplias zonas de la costa afectada por el tsunami, la deforestación de los manglares y la degradación de los bancos de corales situados frente a la costa dejaron en una situación de vulnerabilidad a la población. Por ejemplo, los manglares alrededor de Banda Aceh, la capital de la provincia de Aceh, habían sido remplazados por instalaciones cameroneras (UNEP, 2005). Un estudio en Sri Lanka mostró que también allí los daños en la zona costera fueron mucho mayores en las zonas donde se habían eliminado o perjudicado a los manglares. En las zonas con bosques de manglares más intactas los árboles permanecieron en pie, incluso en las zonas más afectadas por las olas (Dahdouh-Guebas, et al, 2005).

En Aceh, 500.000 personas se quedaron sin casa debido al tsunami, que devastó la zona costera y eliminó ciudades



Pueblo para supervivientes del tsunami que fueron desplazados lejos de la costa en Sri Lanka. El municipio fue organizado por Sarvodaya y se llama Lagoswatte Eco-village en Kalutara, Sri Lanka. © Zoe Chafe.

y pueblos enteros. Aceh ya estaba sufriendo de los impactos producidos por décadas de guerra civil que enfrentaron a la provincia contra el gobierno central en Jakarta (véase tabla 2). Aunque el tsunami ayudó a conseguir un acuerdo de paz, probablemente aún pasarán años antes que Aceh sea capaz de completar la reconstrucción y reintegre a las poblaciones desplazadas.

La reconstrucción post-tsunami se ha encontrado con numerosos problemas, incluyendo disputas no resueltas sobre tierras y propiedades. Dos años después del tsunami se han construido cerca de 57.000 casas – aproximadamente la mitad de las necesarias. Muchas personas continúan en barracas temporales o tiendas de campaña, que sufren de sobrepoblación, falta de privacidad y en bastantes ocasiones carencia de servicios sanitarios básicos como baños o agua corriente (Mydans, 2006). En los próximos dos años está

* Worldwatch Institute (mrenner@optonline.net).